

Malaca, se convierte en ese nuevo punto referencial y, de ajuste, en el proceso de influencia económica en términos geográficos. Esto refleja los cambios económicos y comerciales a nivel global, y comprueba que, ni el mundo surgió a partir del descubrimiento de América o la Revolución industrial, ni el desarrollo económico global ha estado, solamente, ligado al crecimiento de los países anclados en el Atlántico Norte.

2. Siglo XXI: El siglo de Asia

Hacia mediados de la década pasada, Kissinger (2016) afirmaba que, en el mundo de la geopolítica, el orden establecido y proclamado como universal por los países occidentales, se encontraba en un momento de inflexión. Dentro de sus argumentos, él afirmaba que, un detonante de las vicisitudes venideras podría ser el cambio en el equilibrio de poder y el ascenso de una nueva potencia. De analizarse los acontecimientos globales más importantes impulsados por la irrupción de Asia, en el escenario internacional, así como, la fuerza de su influencia para modelar la geopolítica, la economía, el comercio, los negocios y su liderazgo en materia de innovación en la llamada economía digital, se podría afirmar que, el mundo advierte el ascenso y la consolidación del continente asiático, como un actor clave, que determinará las nuevas configuraciones globales, lo

que implica un cambio en el equilibrio del poder mundial hasta hoy conocido.

El mundo está siendo espectador de lo que podría denominarse el traslado del centro de poder, del mundo occidental al mundo asiático. Con respecto a este tema, autores como Khanna (2019), sostienen la tesis de que el siglo XXI es el siglo de Asia y el mundo está ante un nuevo capítulo de la historia que se empieza a escribir. En el siglo XXI, la pregunta no radica en cuándo será el turno de Asia, puesto que de muchas maneras ya lo es, sino en cómo Asia va a liderar el sistema internacional. De acuerdo con el estudio del ADB (2011), para que la región tenga un liderazgo global, necesita una mayor participación en la gestión de temas globales como, el sistema de comercio y el sistema financiero, el cambio climático, la paz y la seguridad internacional, ya que, estos asuntos todavía siguen siendo una deuda pendiente de Asia, por lo tanto, debería ser la próxima etapa, si verdaderamente quiere que la transición del Atlántico norte al Estrecho de Malaca se consolide.

Lo irrefutable es que un nuevo orden liderado por Asia abarca la gran mayoría de la población mundial, ya que, además de ser el continente más extenso en términos de su territorio, acoge a más del 60% de la población global, con casi cinco billones de habitantes. Así mismo, reúne un complejo y diverso tapiz conformado